

LORCA, ¿POETA GITANO?

VÍCTOR VILARDELL

Federico García Lorca, granadino de nacimiento y andaluz universal, es uno de los más claros ejemplos de la plasmación de la estética gitana en la literatura. Sin embargo, el gitanismo de Lorca puede quedar en entredicho por la controversia sobre si es o no puro el sentimiento gitano, si usa todo lo relacionado con el mundo gitano (su cultura y sus costumbres) para relatar, de forma más o menos realista, una parte importante de la sociedad o bien simplemente usa los mitos gitanos para poder desarrollar ciertos temas, tanto sociales como más personales. Todas estas antítesis conceptuales dejan patente la complicada personalidad de Lorca.

La evolución del tema gitano en sus obras nace desde los primeros poemas (1921) cuando Lorca apenas contaba con veintidós años y alcanza su cenit en 1928 cuando se publica *Romancero gitano*. A partir de 1929, coincidiendo con su viaje a Nueva York, Lorca abandona la estética gitana a favor de un tratamiento del mundo que lo caracterizará de «patetismo frío y preciso, puramente objetivo» (1). Sin embargo, los temas, a parte de la variación de la forma, siguen siendo los mismos.

Antes que nada, advertir que para Lorca, «los gitanos son un tema. Y nada más» (2), es decir, que los gitanos son un juego metafórico que le sirve a Lorca para expresar «su mundo espiritual», sirviéndose de unos moldes externos» (3) envuelto con su particular estética populista.

A partir de esta advertencia veremos la imagen que Lorca tiene de los gitanos a partir de sus versos del *Romancero Gitano*.

En el primer poema, el «Romance de la luna», vemos ya la primera caracterización de los gitanos que les da una cierta connotación de violencia:

*Si vinieran los gitanos,
harian con tu corazón (la luna)
collares y anillos blancos*

Sin embargo, este aspecto violento viene dado por la muerte de un niño al que «lloran, dando gritos, los gitanos», consiguiendo unir la violencia a un sentimiento de desespero (tan recurrente en toda su trayectoria literaria). Pero el tema de la violencia relacionado con la muerte es constante como lo demuestra el poema tercero titulado «Reyerta» con claras connotaciones cromáticas y simbolistas (el color negro, la serpiente, los ángeles, el fuego,...) o el poema 12 que desde el título aparece ya la «muerte».

También el tema de la muerte está vinculado con el del amor y la sensualidad gitana. En el famoso poema cuarto (4), por ejemplo, un gitano herido mortalmente de amor se acerca a un «compadre» sólo para ver a la gitana «amarga» de:

*Verde carne, pelo verde,
con ojos de fría plata*

Otra visión de la muerte y del amor la da el poeta en el poema 13 (cuyo título es muy significativo: «Muerto de amor»), donde se describe, de forma muy particular, la visión de un entierro gitano a través de los ojos de un niño payo, donde el misterio, las sensaciones diversas, la ciudad dormida, la noche y la naturaleza se unen a las «tristes mujeres

del valle» que «bajaban su sangre de hombre».

Junto con el tema de la muerte aparece el de la pena, cuya valoración es de «limpia y siempre sola», personalizada en la gitana Soledad Montoya.

Todos estos poemas con referencias temáticas tendiendo al fatalismo le sirve a Lorca para dar una visión de su mundo interior que viene determinado por las sensaciones externas (y enfundadas, en este caso, bajo la estética gitana) y que quedan plasmadas en el *Romancero Gitano*.

Pero no todo el poemario es tan «trágico», también hay un cierto populismo y folklore que destaca los rasgos menos dramáticos de los gitanos. Un ejemplo de esto se puede ver en «La casada infiel», donde se mezcla un aire alejado de lo trágico con una visión del mundo más sensual y erótica.

Además también hay poemas con una cierta crítica social, como el número 11, donde el poeta relata la captura de un gitano por parte de la Guardia Civil española y nos expone cómo «entran a saco» cuarenta guardias civiles en «la ciudad libre de miedo», en una ciudad descrita como «ciudad de la fiesta».

El *Romancero gitano* concluye con tres romances históricos lejos de la simbología gitana.

No. No se puede considerar a Federico García Lorca como un poeta gitano entendiéndolo como portaestandarte de las culturas y costumbres gitanas. Entonces, ¿por qué Lorca escribió un *Romancero Gitano* y otros poemas relacionados con el mundo gitano? La respuesta, conociendo un poco

las ideas populistas de Lorca -como se puede ver, sobre todo, en sus obras de teatro- queda bien patente. Lorca, a pesar de ser «reactivo a apoyar ningún partido político, ni aunque éste fuese republicano (única ideología que profesaba, aunque sin alardear de ella)» (5), en toda su obra canta fraternalmente a las etnias marginadas, que en el caso del *Romancero gitano* se centra en los gitanos (pero en obras posteriores, como *Poeta en Nueva York*, dirige su canto a los negros o a los judíos).

Sin embargo, toda esta loa a las comunidades marginadas le servía a Lorca para expresar su personalidad poco convencional --de carácter extravagante, su identidad sexual (homosexual, que en esa época, 1928, se consideraba una enfermedad), poeta popular en tiempo de renovación, ...-- dejando de lado la poética social.

García Lorca, por lo tanto, se esconde en la temática social (loas a los gitanos y demás etnias marginadas, incluso en los poemas que arriba he calificado de crítica social) para llegar a la descripción de su propia personalidad como se demuestra en las demás facetas argumentales de esta obra en concreto (y de las demás en general) donde se destacan las referencias temáticas del destino trágico, las descripciones de personajes como la personificación de la pena, la muerte como eje central o la frustración.

Por lo tanto, no se puede considerar a Lorca ni poeta gitano ni «cantaor» de la cultura gitana, sino que, debajo del populismo del tema, expresa las sensaciones de una vida llena de incompreensión, de aspiraciones, deseos, anhelos y sueños.

Notas:

(1) García Lorca, Federico. *Poeta en Nueva York*. Editorial Cátedra (ed. de María Clemente). Madrid, 1996

(2) Extraído el comentario del prólogo de Emilio de Miguel de *Romancero gitano* de García Lorca. Editorial Espasa Calpe. Madrid, 1994

(3) *Ibidem*

(4) Famoso por los versos "Verde que te quiero verde/ Verde viento. Verde ramas"